

## Historia del Edificio

sábado, 10 de septiembre de 2005

Sus más de 1.200 metros construidos, sin contar las bodegas, ni el jardín, dan idea de la escala y del empaque de esta construcción en su origen.

En su estado actual, con el conocimiento de sus estructuras que nos han proporcionado las catas y la planimetría, es posible describir el edificio con el resultado de la evolución histórica de sus fábricas.

A partir de dos casas mudéjares, de los siglos XIV y XV, con corral trasero, de las que han aparecido elementos evidentes como estructuras completas, arcos interiores, un completo salón y uno de los portales de traza ojival, se emprendió en el comienzo del siglo XVI una reforma a la que debemos el arranque de la escalera y el redescubierto SOLANAR, con rasgos estilísticos claramente filiales en esta época y consideración de pieza arquitectónica completa. ( Por lo que se ha investigado, esta reforma fue debida a que un Conde llamado Berbedel compró las 2 casas y toda la hacienda de las familias, para hacerse su "palacete")

A finales del siglo XVII o comienzos del XVIII pertenece la última aportación de trascendencia. A ella debemos el conjunto de salas y alcobas recayente a la calle y el diseño definitivo de la caja de escaleras.

También en esta época se crearía la imagen definitiva de las fachadas, que hoy se conserva solo parcialmente por pérdida de su cornisamiento barroco.

(En la investigación anteriormente nombrada, se sabe que este Conde de Berbedel vendió el "palacete" a una familia venida de Molina de Aragón.)

La intervención ha intentado poner en valor todas las aportaciones de la historia, redescubriendo los primitivos espacios y mostrando los elementos originales "in situ", con respeto a las técnicas constructivas y materiales originales. Todos los techos son los originales restaurados, en su mayor parte de los siglos XVI y XVII, a base de viga bocelada y revoltón de yeso.

Los pavimentos de empedrados en planta baja y de yeso en buena parte de la planta noble se conservan en su estado original, rellenando lagunas con idénticos materiales. En zonas cuyo pavimento está irrecuperable debido a las reformas sufridas, se opta por soluciones convencionales de tarima o cerámica.

Las nuevas aportaciones siguen un criterio bastante flexible, desde la afinidad y el mimetismo en algunos casos, al contraste con nuevo diseño y soluciones contemporáneas.

En forma resumida, se ha realizado un proyecto en el que se ha dado la mayor importancia al respeto y valoración de la arquitectura existente y a la recuperación de los espacios originales donde los requerimientos funcionales y normativos queden incorporados de forma juiciosa y sosegada.